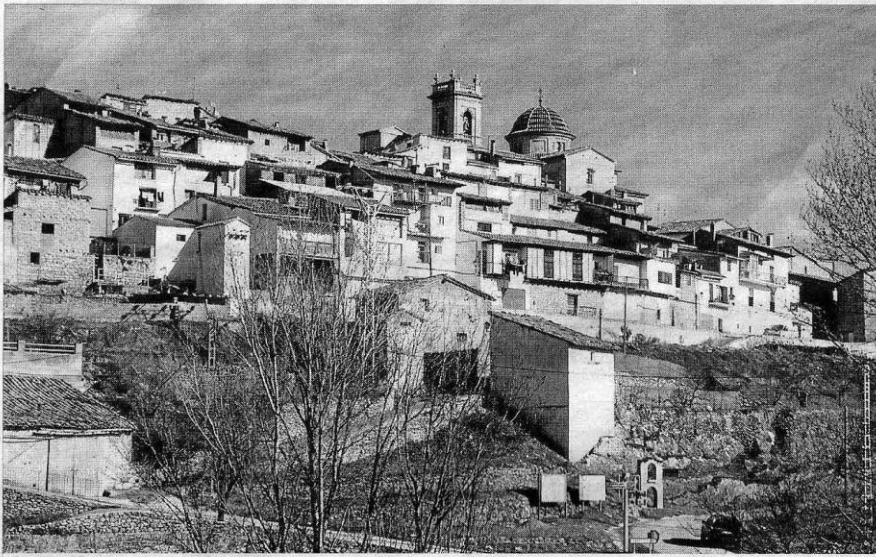


REPORTAJE
DEL DOMINGO

Cultura e Historia



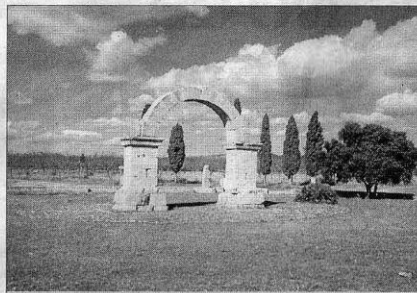
► Zorita, última localidad de la provincia, dice adiós al peregrino.



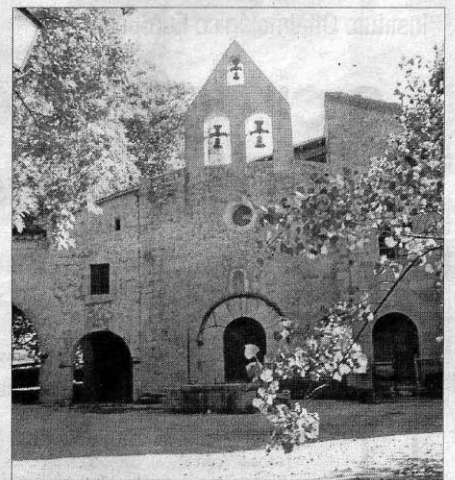
► Catí, una localidad emblemática para el Camino.



► Basílica de Lledó, por donde pasa el Camino Santo.



► El Arco Romano de Cabanes, historia viva.



► Sant Pau, remanso de paz para los peregrinos.

Camino de Santiago de Castellón, fe y turismo

La ruta jacobea cruza toda la provincia en un itinerario oficial para peregrinos

Centenares de castellonenses salen de Fadrell para ir a Santiago de Compostela

VICENTE CORNELLES
vcornelles@epmediterraneo.com
CASTELLÓN

El Camino de Santiago fue la autopista de la fe y la caridad en el medievo. Camino del Campo de las Estrellas. Compostela. La ciudad de Castellón es punto de partida de lo que algunos llaman la ruta levantino-catalana del camino de Santiago, aunque los más ortodoxos lo bautizan como Camino de Castellón.

De esta forma, la capital de la Plana se convierte en epicentro y punto de origen de centenares de peregrinos que, año tras año, apuestan por llegar hasta la capital de Galicia para abrazar al apóstol, tanto a pie, como a caballo, en bi-

cicleta o en coche. Una ruta que tiene como punto de partida la ermita de Sant Jaume de Fadrell, en el corazón de la huerta.

Un camino que no solamente es testigo de esperanzas religiosas y creencias, sino que también cuenta con un potencial de impulso del turismo y de la economía de las localidades de la provincia por donde pasa este camino, distribuido en seis etapas: La primera de Sant Jaume de Fadrell a la Poble Tornesa; la segunda de la Poble Tornesa a la Serra d'en Galceran; la tercera desde esta última población a Catí; la cuarta de Catí a Morella; la quinta desde la capital de Els Ports a Zorita y la sexta y última de Zorita a la localidad de Aguaviva, ya en la provincia de Teruel.

Un recorrido que arranca en la Plana y que se adentra en el interior del Castellón más profundo para abrazar paisajes, pueblos y tierra llena de historia, en los que se alternan batallas, pleitos singulares y avatares y la paz que nunca empieza en la disputa de territorios, conquistas y heredades. Pura historia a lo largo una senda que se ha ido fraguando a lo largo de los siglos, en busca del fin del mundo, el Finis Terrae, el fin de la Tierra, Finisterre.

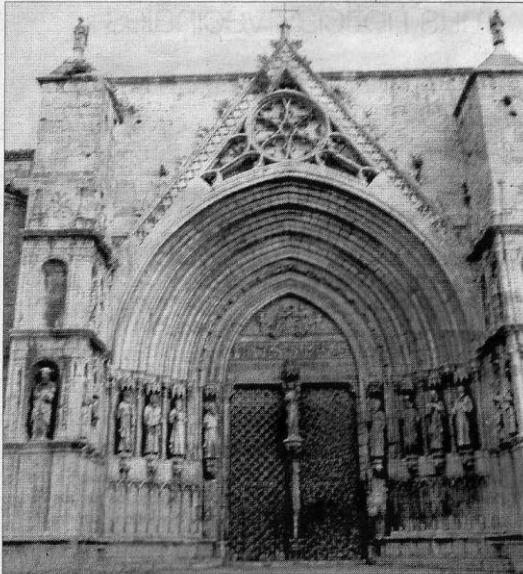
'ULTRERIA CASTELLÓN' // Una ruta jacobea con denominación de origen castellonense impulsada a partir del año 2004 por la Asociación Amigos ruta Jacobea Ulteria Castellón. Su presidente, Javier Vicente, nos relata la im-

portancia histórica de peregrinar a Santiago desde Castellón: "Siempre ha habido un flujo de peregrinaciones desde nuestra provincia, primero a Zaragoza y, por extensión hasta Santiago de Compostela". Argumenta también por qué no es casualidad que el punto de partida de esta ruta sea Sant Jaume de Fadrell: "La primera noticia sobre el lugar de Fadrell es de 1178, cuando el rey Alfonso II de Aragón concede el Castrum et Villa de Khadrell al obispo de Tortosa. En 1224, el rey Jaume I el Conquistador confirma esta donación, y en 1233, con la capitulación del Castell Vell a la Magdalena y del lugar de Fadrell a manos del rey Jaume I, el monarca dona la alquería de Fadrell a la orden militar

de Calatrava y posteriormente a la de Santiago de Uclés, que readapta el edificio, construyendo una ermita dedicada a su patrón, Sant Jaume, convirtiéndose en el único oratorio de la provincia dedicada en exclusividad a Santiago y que es representado en la misma bajo las imágenes de peregrino y matamoros". Por ello, no es de extrañar que desde esta ermita de Fadrell se iniciasen las peregrinaciones hasta Santiago, en tiempos de tinieblas, milenarismo y sombras. Una Edad Media convulsa y cuyos pobladores buscaban la paz interior bajo el miedo al infinito.

Vicente asegura que son muchas las motivaciones por las cuales la gente hace el Camino de Santiago: "Fundamentalmente religiosas, pero también lo hace por deporte, por hacer turismo cultural, o incluso por razones gastronómicas".

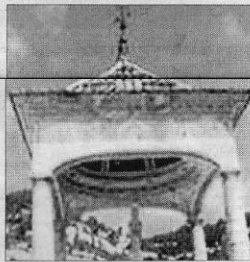
Por otra parte, el titular de esta asociación jacobea, única encargada de conceder las acreditaciones oficiales para realizar el Camino de Santiago, asegura que en el 2010, "último Año Santo, se entregaron más de mil de esos salvoconductos, mientras que el año pasado fueron 500, lo que habla del interés por realizar esta ruta desde Castellón".



► Basílica arcioprestal de Santa María de Morella, gótica y jacobea.



► Imagen de Sant Jaume.



► Creu coberta de Zorita.

Javier Vicente, quien en su encuentro con **Medi-terráneo** está acompañado por Vicente Sánchez, vicepresidente de la asociación; Mario Calvo, secretario; y José Ramón Yubero, tesorero, resalta la importancia de hacer el Camino de Santiago de Castellón "un potencial turístico y de promoción económica de los pueblos por donde pasa la ruta". Vicente recuerda que ya en un encuentro de las asociaciones jacobeanas del Mediterráneo y del Ebro, celebrado en la Cámara de Comercio de Castellón, realizó un estudio del impacto económico y turístico en la provincia a la hora de fomentar esta ruta jacobea.

En este sentido, hay que decir que algunos ayuntamientos y la iniciativa privada de localidades por donde pasa esta ruta jacobea "se han interesado en apoyar e impulsar actividades relacionadas con el Camino de Santiago, como es el caso de la Serra d'en Galceran, con casas rurales para albergar peregrinos

o, incluso, el restaurante Casa Roque de Morella se 'identifica como lugar de peregrinos del Camino de Santiago", indica Javier Vicente al respecto.

LUGARES DE INTERÉS // Pero, además, el presidente de la Asociación Ruta Jacobea Ultraia Castellón señala que el Camino de Santiago por nuestras comarcas atraviesa algunos de los lugares históricos, monumentales artísticos y religiosos de la provincia, "como el propio origen en la ermita de Sant Jaume de Fadrell, la basílica de Lledó y la ermita de la Magdalena, en Castellón capital; el arco romano de Cabanes, la localidad de Catí, el santuario de la Vallivana y la propia capital de Els Ports y la localidad de Zorita, antes de entrar el camino en la provincia de Teruel".

Es decir, "la fe, la cultura, la historia, la tradición, los paisajes, la monumentalidad y la belleza se unen para formar una ruta única a través de la provincia". ≡

190 KILÓMETROS DE FE JACOBEA

Seis etapas para un contacto con la naturaleza y el arte

VICENTE CORNELLES CASTELLÓN

Seis son las etapas del Camino de Santiago que arranca en la ermita de Sant Jaume de Fadrell, según establece a título orientativo al Asociación Amigos Ruta Jacobea Ultraia Castellón. Cada etapa consta de 25 kilómetros aproximadamente y cruza cada uno de los "caminos ancestrales de nuestra provincia, como el Caminàs, el Camí Real, el Pas de la Fusta...", como indica Javier Vicente, y suponen una ruta paisajística, monumental y de contacto con la naturaleza sin parangón y que se convierte en una oportunidad única para conocer los más recónditos rincones de nuestra provincia, desde el mar hasta el interior más profundo.



CUARTA JORNADA

De Catí a Morella, pasando por Vallivana

A la salida de Catí nos encontramos con una señal jacobea: el Santiago peregrino del crucero del cementerio de la población. Desde aquí se parte hacia el santuario de la Vallivana, donde existe un hito jacobea catalogado por la Guía del Camino como histórica, la imagen del apóstol que sujeta en vez del pliego de los Evangelios sostiene la imagen de la Virgen de la Vallivana, objeto de peregrinaciones y rogativas. Del santuario mariano se llega a la ermita de La Bota y de allí, siguiendo el Camí Vell de Valencia, llegamos a Morella con su basílica gótica.

PRIMERA JORNADA

De Sant Jaume de Fadrell a Pobra Tornesa

Nuestro camino nace en la Plana, a los pies del Mediterráneo, en Sant Jaume de Fadrell, cuna de la orden de Uclés, la cual protegía a los peregrinos de la época. El olor del mar y de los naranjos se mezcla en este remanso de paz. Sin embargo, pronto perderemos de vista la Plana y su huerta para adentrarnos en las sierras y bosques de la provincia. En esta jornada se visita la ermita de Sant Josep de Censal, la basílica de Lledó y la ermita de Sant Roc de Canet, a través del Caminàs, que nos llevará a la ermita de la Magdalena y de ahí a La Pobra.

SEGUNDA JORNADA

De La Pobra Tornesa a Serra d'en Galceran

En La Pobra, el Camino se solapa con la Vía Augusta, cuyas indicaciones en bloques azules y blancos en el suelo, miliarios actuales y verdaderos romanos, nos llevan después de 13 kilómetros hasta el cruce con la colada del Pas de la Fusta. Antes habremos disfrutados contemplando el Arco Romano de Cabanes, lugar de fuerte misticismo y encontronazo con restos ancestrales de nuestra provincia. Dejaremos Benlloch y la ermita de la Virgen del Adjutori, con una concha de peregrino como señal jacobea y proseguiremos hasta la Serra.

TERCERA JORNADA

De La Serra a Catí, pasando por Sant Pau

De la Serra saldremos en dirección a Els Rosildos, cruzaremos la carretera de Albocàsser, y enlazaremos con el Gran Camino Real de Valencia a Monzón. En este trayecto, la ruta jacobea llega a cruzar la Rambla Carbonera hasta en cinco ocasiones, y nos lleva hasta el oasis de paz llamado ermita de Sant Pau, y donde se pueden albergar también a peregrinos que busquen un descanso, desde donde proseguiremos hasta el Azagador de Segarra que zigzaguenado nos conduce hasta Catí.

En esta población castellanense, los peregrinos tienen una amplia oferta para poder pernoctar, como el ya clásico El Frigo, referencia obligada en la gastronomía castellanense, y Casa Carbó. También como alojamiento rural está el Mas de Segarra. Una de las etapas más hermosas a nivel paisajístico y monumental en el Camino de Santiago castellanense.

QUINTA JORNADA

De Morella, por Xiva, a la villa real de Sorita

Salimos de Morella por la puerta de San Miguel. Tras dejar la ermita de Santa Llúcia i Sant Llàtzer y después de pasar por debajo de los arcos del mismo nombre y el acueducto del siglo XIII, llegaremos a una pequeña capilla de referencias jacobeanas y seguiremos por la carretera que conduce a Chiva, y dejando a un lado la entrañable ermita de la Mare de Déu del Roser, cruzaremos la población y atravesando pistas y sendas señaladas llegaremos a la localidad de Ortells y a cinco kilómetros, como fin de jornada, nos espera Zorita.

SEXTA JORNADA

De Zorita por la Balma hasta Aguaviva (Teruel)

Decimos adiós a Zorita y nos encontramos con el santuario de La Balma que, engastado en la montaña, es la despedida de nuestra tierra y lugar simbólico de los peregrinos. El santuario de la Virgen de la Balma, último templo religioso de la provincia de Castellón, se nos presenta como una mano abierta y alzada de despedida al peregrino. Allí veremos una nueva señal jacobea, la imagen del apóstol, costada en su totalidad por la Asociación Ultraia Castellón. Desde La Balma se toma la colada del camino viejo de Aguaviva, ya en Teruel.